



Vida y salud

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO
mariaval@enet.cu

Por una mayor nutrición

Labores educativas y de pesquisa realiza la Atención primaria de Salud en Granma, para mejorar la calidad de vida de los niños que padecen anemia, y contrarrestar esa enfermedad.

En tal empeño apoya el Programa Mundial de Alimentos (PMA), sobre el cual habla la licenciada Margarita Silvia Cruz Jorge, representante de Nutrición del Centro provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología.

“El Gobierno cubano en conjunto con el PMA realiza actividades en materia de nutrición complementada mediante la entrega directa de alimentos a la población más vulnerable y de acciones de fortalecimiento de capacidades locales para apoyar el Plan nacional para la prevención y el control de la anemia.

“El PMA lanzó su Programa de país 2015-2018 con el objetivo de colaborar en la seguridad alimentaria y nutricional de tres grupos sensibles de la población: personas mayores de 65 años, mujeres embarazadas y madres que lactan, y los infantes.

En la provincia fueron seleccionados los municipios de Jiguaní, Niquero, Pilon, Bartolomé Masó, Buey Arriba y Guisa, en los cuales la prevalencia de anemia por déficit de hierro, en niños de seis meses a dos años, y embarazos, es alta.

“Recientemente se distribuyó, para todos los menores de seis a 11 meses de edad de estos municipios, micronutrientes en polvo (Chispitas para crecer) para enriquecer sus comidas y así mejorar su estado nutricional.

“Ahora se está realizando una repartición gratuita del CSB mediante las bodegas comunitarias de estos territorios, acompañado de un manual de recetas para facilitar su elaboración por la familia.

“Se trata de un alimento a base de maíz y soya, fortificado con vitaminas A, C y las del complejo B, y minerales como hierro, zinc y calcio, y está dirigido a niños de un año, 11 meses y 29 días, a embarazadas y a madres lactantes hasta los seis meses.

“El CSB contribuye a mejorar el estado nutricional de los grupos más vulnerables, elevando en el organismo los niveles de vitaminas y minerales, lo que favorece un adecuado desarrollo físico, mental e intelectual de los niños y durante el embarazo y la lactancia.

“Puede ser ingerido en los horarios de desayuno, meriendas, comidas u otra ocasión. Solo deben consumirse diariamente seis cucharadas (50 gramos) en dos frecuencias al día.

“Igualmente, su utilización es factible para elaborar bebidas refrescantes, con frutas, sopas, cremas, potajes, postres: pudines, natillas, flanes y panetelas.

“Es preciso tener en cuenta que para preparar una porción del producto en cualquiera de sus variantes, su cocción no debe exceder los 10 minutos, porque pierde las propiedades de fortificación”.

La representación del PMA comenzó operaciones en el país en el año 1963.

El esfuerzo colectivo rinde frutos

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Para Mayelín, Diosbanis y Alejandro, aquejados de defectos buco-maxilofaciales, la vida mejoró sustancialmente a partir de que recibieron la rehabilitación.

Ello fue posible porque desde hace ocho años contamos con el departamento de Rehabilitación buco-maxilofacial, en el Centro médico ambulatorio del Hospital provincial Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

Padecer desperfectos oculares, nasales, auriculares, orbitales, craneales, mandibulares o maxilares, resulta una engorrosa situación que afecta estética, psicológica y socialmente a las personas.

CONSTANCIA

No habría mejor denominador para el colectivo de 10 profesionales que, con infinito amor, asume la labor del mencionado departamento, al frente del cual está la doctora Katiuska Rosales Rosales, quien explica:

“Este es el único servicio de este tipo en Granma, y nuestro principal objetivo es hacerles la rehabilitación morfofuncional en los tejidos intrabucales y parabucales a las personas con defectos para propiciarles un bienestar biopsicosocial y de esa manera incorporarlos a la sociedad.

“Somos, además, los únicos de Cuba que incluimos una consulta de labio paladar fisurado, dirigido por la doctora Mayra Dayamí Rosales Rosales. Pertenecemos a una Red asistencial nacional, que abarca seis provincias: La Habana, Sancti Spiritus, Villa Clara,



Una muestra de las prótesis que se ponen al servicio de los pacientes con defectos buco-maxilofaciales

Santiago de Cuba, Holguín y Granma, el servicio más joven.

“El 70 por ciento de los pacientes tienen defectos oculares, en todos los grupos de edades, en el caso de los adultos, por traumas, y en el de los niños, hasta los cuatro años de edad, provocados por tumoraciones malignas”.

Rosales Rosales dice con satisfacción que, aparte de los pacientes del territorio, remitidos por su área de Salud o por solicitud propia, acuden a ellos residentes en provincias, como Santiago de Cuba, Holguín, Las Tunas y hasta de La Habana, de manera ocasional.

Informa, asimismo, que reciben los recursos de forma diferenciada, asignados específicamente para ellos, pero si uno falta en algún momento, el reglamento del Programa nacional prevé remitir al paciente a cualquiera de los restantes servicios del país.

Sobresale como una de las bondades de nuestro sistema social la gratuidad del tratamiento, sea cual sea la prótesis utilizada.

Además del trabajo asistencial, de lunes a sábado, realizan labor científica y docente, esta última con estudiantes de pregrado de segundo año de Estomatología, los residentes de Ortodoncia, Periodoncia, Cirugía Maxilofacial y de Prótesis estomatológica.

PROGRESO

Al decir de varios integrantes del colectivo, la mayor satisfacción radica en ver el progreso y la inserción en la sociedad de quienes se tratan en el departamento de Rehabilitación buco-maxilofacial, del Centro médico ambulatorio.

La doctora Meivis Pérez, especialista en Prótesis, otorga gran importancia para el resultado final al trabajo en equipo y a la posibilidad de que confluyan varios servicios para el tratamiento, como Psicología, Oftalmología, entre otros.

“Ponemos empeño para llevar adelante este quehacer complejo y a la vez hermoso”, asegura el joven licenciado Liván Jiménez Aguilar, del Laboratorio de Ortodoncia.

“Llevo aquí cuatro años, y estoy orgulloso. Atendemos a los niños desde muy pequeños, ello precisa paciencia y dedicación, y los vemos crecer y progresar con el tratamiento, es decir, mejorar estética, funcional y socialmente, lo cual complace mucho”.



La doctora Katiuska Rosales, al frente del departamento, ama y respeta su trabajo



Liván Jiménez Aguilar

El buen trato, la consagración, el esfuerzo y el cariño de estos profesionales fueron avalados por Enequina Milanés, hermana de Alejandro Milanés León y Mayelín González, madre de Liané Santos González, pacientes.